

JESUCRISTO

Creemos en nuestro Señor Jesucristo como el hijo de Dios, revelación máxima del Padre (Juan 1:18, Hebreos 1:3). Quien bajo a la tierra encarnándose en un cuerpo humano, concebido por obra y gracia del Espíritu Santo en el seno de una virgen (Lucas 1:27 y 35). Honró la ley divina con su obediencia ejemplar y, exento de pecado, con su sangre expiatoria hizo posible la redención del genero humano (Isaías 53:4 y 5)

Agradó a Dios,(1) en su propósito eterno,(2) escoger y ordenar al Señor Jesús, su unigénito Hijo, conforme al pacto hecho entre ambos,(3) para que fuera el mediador entre Dios y el hombre; profeta, sacerdote, y rey; cabeza y salvador de la iglesia, el heredero de toda las cosas, y juez del mundo;(4) a quien dio, desde toda la eternidad, un pueblo para que fuera su simiente y para que a su tiempo lo redimiera, llamara, justificara, santificara y glorificara.(5)

Is. 42:1; Jn. 3:16

1 P. 1:19

Sal. 110:4; He. 7:21,22

1Ti. 2:5; Hch. 3:22; He.5:5,6; Sal. 2:6; Lc.1:33; Ef.

1:22,23; 5:23; He. 1:2; Hch. 17:31

Ro. 8:30; Jn. 17:6; Is.53:10; Sal. 22:30; 1 Ti. 2:6; Is.

55:4,5; 1 Co.1:30

El Hijo de Dios, la segunda persona en la Santa Trinidad, siendo verdadero y eterno Dios, el resplandor de la

JESUCRISTO

gloria del Padre, consustancial con aquel que hizo el mundo e igual a El, y quien sostiene y gobierna todas las cosas que ha hecho,(1) cuando llegó la plenitud del tiempo,(2) tomó sobre sí la naturaleza del hombre, con todas sus propiedades esenciales(3) y con sus debilidades concomitantes,(4) aunque sin pecado;(5) siendo concebido por el Espíritu Santo en el vientre de la Virgen María, al venir sobre ella el Espíritu Santo y cubrirla el Altísimo con su sombra; y así fue hecho de una mujer de la tribu de Judá, de la simiente de Abraham y David según las Escrituras;(6) de manera que, dos naturalezas completas, perfectas y distintas se unieron inseparablemente en una persona, pero sin conversión, composición o confusión alguna. Esta persona es verdadero Dios (7) y verdadero hombre,(8) aunque un solo Cristo, el único mediador entre Dios y el hombre.(9)

Jn.8:58; Jl. 2:32 con Ro. 10:13; Sal. 102:25 con He. 1:10; 1P. 2:3 con Sal. 34:8; Is. 8:12,13 con 3:15; Jn. 1:1; 5:18; 20:28; Ro. 9:5, Tit. 2:13; He. 1:8,9; fil. 2:5,6; 2P. 1:1; 1Jn. 5:20

Gá. 4:4

He. 10:5; Mr. 14:8; Mt. 26:12,26; Lc. 7:44-46; Jn. 13:23; Mt. 26:36-44; Stg. 2:26; Jn. 19:30; Lc. 23:46; Mt. 26:39; 9:36; Mr. 3:5; 10:14; Jn. 11:35; Lc. 19:41-44; 10:21; Mt. 4:1-11; He. 4:15 con Stg. 1:13; Lc. 5:16; 6:12; 9:18,28; 2:40,52; He. 5:8,9

Mt. 4:2; Mr. 11:12; Mt. 21:18; Jn. 4:7; 19:28; 4:6; Mt.

8:24; Ro. 8:3; He. 5:8; 2:10,18; Gá. 4:4

Is.53:9; Lc. 1:35; Jn. 8:46; 14:30; Ro. 8:3; 2Co. 5:21; He. 4:15; 7:26; 9:14; 1P. 1:19; 2:22; 1Jn. 3:5

JESUCRISTO

Ro. 1:3,4; 9:5

Ver ref. 1 arriba

Hch. 2:22; 13:38; 17:31; 1Co. 15:21; 1Ti. 2:5

Ro. 1:3,4; Gá. 4:4,5; Fil. 2:5-11 “

Confesión Bautista de Fe. Editorial Peregrino, 1997.

Creemos que este Salvador divino, habiendo sufrido muerte de cruz, resucitó corporalmente de entre los muertos, venciendo las ligaduras de la muerte (1^a corintios 15:17 al 20, Lucas 24:39). Y ascendió a los cielos donde, a la diestra del Padre, intercede por los suyos (Hechos 7:55. Hebreos 7:25).

“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo. ¿Es eso todo? Si, absolutamente todo. No hay mas que hacer... Antes de esta oferta de Salvación a todo aquel que cree, hay en pie la gran obra de Dios en la encarnación de Cristo. Su sufrimiento, su resurrección y su continua vida de intercesión en la Gloria.

Todo fue necesario para ser posible tal oferta. Esta obra fue hecha completa., una vez para todos los hombres... ¿Cómo podemos usted y yo alcanzarla?, esto es lo que hace la fe. Hace posible para la persona alcanzar los gloriosos resultados de la obra de Jesucristo en la cruz ... fe en Cristo no es lo mismo que creer en la Biblia o aceptar los credos... es creer en Él, confiarse usted mismo en Él”.

Hechos y Misterios de la Fe Cristiana. Alberto Pieters.

Teólogo de la Iglesia Reformada.